

## DIGRESION.

Imposible seria para el hombre el enumerar los atributos necesariamente armoniosos de la suprema Causa, porque siendo ésta el conjunto de todas las perfecciones posibles, ni la imaginacion ni la razon humana tienen poder para idear ó conocer ese Prodigio causal, que en su conjunto así como en sus detalles, no solo es sobrehumano, sino infinitamente superior á cuanto pudieran comprender todos los séres criados é inteligentes en todos los núcleos que pueblan el espacio. Por lo tanto, solo he hablado de los tres atributos que espresa la anterior proposicion como radicalmente generadores, no de los demas atributos de la suprema Causa, sino de nuestras ideas metafísicas para comprenderlos en medio de la limitacion de nuestro espíritu.

Y de facto: nosotros podemos referir á la omnisciencia todos los atributos consecuentes con la Inteligencia suprema, así como todos aquellos que se revelan por sus obras prodigiosas podemos referirlos á su omnipotencia. Finalmente: todos los que se relacionan con su providencia, su justicia y su misericordia, los deducimos propiamente de su bondad infinita.

## PROPOSICION 16.

La Causa suprema y perfecta es impasible.

## DEMOSTRACION.

Si la Causa suprema fuese susceptible de sufrir, seria necesario imaginar la causa de su sufrimiento en su propio sér ó fuera de su sér.

Suponer que hubiese alguna cosa en su propio sér que la hiciese sufrir, es un absurdo imperdonable, porque como tengo demostrado, no puede haber otra causa en paralelo de la suprema, ni los atributos de ésta ser contradictorios; luego si la Causa suprema es única, y sus infinitos atributos armoniosos y perfectos, no son sino la definicion de su sér prodigioso; éste no puede sufrir por sí mismo.

Fuera de la Causa suprema no hay sino sus obras ó efectos, y por lo mismo es imposible que éstos rehagan su accion en contra de la Causa absoluta á que se deben, siendo tan inferiores á ella y estando sujetos á sus leyes; porque de facto, todos los fenómenos del universo son los armoniosos resultados de la Perfeccion, que como Causa suprema los ha originado, y por lo tanto, seria absurdo el imaginar que la Causa omnipotente pudiese sufrir por el limitado poder de sus efectos.

## DIGRESION.

Así como debe definirse la Perfeccion absoluta por *el Sér que inherentemente posee todas las perfecciones posibles*, puede inversamente definirse, como ya indiqué, por *el Sér que carece de todo defecto posible*. De aquí emana en la contemplacion humana lo radical de la proposicion que antecede, porque siendo la Causa suprema impasible, ella no puede tener ni la debilidad ni las pasiones que causarían un sufrimiento radicado en su propio sér; ella no puede ser colérica, ni vengativa, ni parcialmente afectonada, porque todos estos y cuantos defectos pudieran hacerla sufrir, son imposibles en ella, quedando demostrado que suponerle tales defectos es absolutamente absurdo.

## AXIOMA SEGUNDO.

La Causa suprema y perfecta es un sér necesario.

## DIGRESION.

La evidencia axiomática de la proposicion que antecede es incuestionable, porque siendo la Causa suprema necesaria para la verdad subjetiva y objetiva de todos los efectos que encontramos en el universo, su sér es evidentemente necesario.

Al considerar así este axioma ontológico como segundo, se le depura de toda la arbitrariedad que tengo indicada en la digresion del axioma primero, porque de facto: si eliminamos abstractamente todos los efectos en el universo, es evidente que no podremos sin absurdo eliminar su Causa absoluta, porque ésta puede existir así como existió independientemente de sus efectos antes de haberlos producido, así como tampoco puede el entendimiento imaginar de manera alguna su anonadamiento.

## PROPOSICION 17.

El Sér necesario goza de una existencia real y efectiva.

## DEMOSTRACION.

Todos los fenómenos del universo pudieran suponerse ser una ilusion, ó mejor dicho, una creacion múltiple del entendimiento, y al entendimiento mismo una múltiple manifestacion de un sensorio comun y universal, pero la causa de todos estos fenómenos existiría con una verdad absoluta; y si esto decimos cuando se trata de ilusiones supuestas abstractamente, ¿cómo no deberíamos deducir la real y efectiva existencia del Sér necesario y supremo de la real y efectiva existencia del universo como objetivo, atestiguada por nuestro entendimiento como subjetivo y comprobada por la conformidad de todos los entendimientos humanos y la correlacion de todos los fenómenos con sus relaciones constantes ó cambiantes de tiempo y de lugar?

Así, pues, la existencia real y efectiva del universo atestiguada por los sentidos y el testimonio pasado y presente de la humanidad es incuestionable, sin que pueda decirse que es la ilusion múltiple de un sensorio comun, porque con la misma fuerza con que la conciencia de nuestro sensorio nos demuestra su individualidad, nos avisa asimismo de la ninguna coherencia ó simultaneidad de sensaciones entre nuestro propio sensorio y los de nuestros semejantes aun los mas íntimos.

Esta individualidad de raciocinio de cada hombre, hace que sea un enigma el pensamiento de los unos para los otros.

Luego no siendo ilusoria sino real y efectiva la existencia del universo y la de nuestro entendimiento, y siendo la complicada série de todos sus hechos subdividida y heterogénea, es de incontestable evidencia que ellos son fenomenales, y que pudieran dejar de existir, mientras que la existencia intrínseca del Sér necesario es la mas incuestionable verdad de cuantas puede concebir y descubrir nuestra mente al través del universo como al través de un velo que ocultase con sus brillantes colores al mismo artífice que lo fabricase si con él se cubriera.

## PROPOSICION 18.

Todos los seres son diferentes del Sér infinito y necesario, aunque éste los contenga en sí mismo.

## DEMOSTRACION.

Como el hombre no conoce por el testimonio de sus sentidos sino efectos ó fenómenos, halla que unos son diferentes, otros semejantes y otros idénticos. Esto dimana de la naturaleza derivada de los mismos fenómenos; pero esta misma circunstancia nos demuestra que el sér que reúne las cualidades de la infinidad, de la continuidad, de la homogeneidad y de la indivisibilidad, (aunque necesariamente contiene en su seno el universo) es diferente de todos los fenómenos de éste, cuyos caracteres son esencialmente inversos, pues los constituyen la fenomenalidad, la multiplicidad, la heterogeneidad y la divisibilidad.

## PROPOSICION 19.

El Sér causal contiene necesariamente la existencia fenomenal, sin confundirse en ningún punto con ésta.

## DEMOSTRACION.

Siendo el supremo Sér infinito, contiene necesariamente á lo finito, dando á este último la forma y estension que le ha marcado como la primera de sus leyes. Pero como el infinito está identificado con la Existencia suprema cual complemento de la perfeccion absoluta, ella contiene lo finito como á la fuerza ó naturaleza criada por su propio poder, sin confundirse en ningún punto con su creacion ni identificarse en ningún punto con ella, lo que se evidencia, por ser imposible la identidad ó confusion entre la Causa única y sus múltiples efectos.

## PROPOSICION 20.

La Causa suprema es un espíritu puro.

## DEMOSTRACION.

Habiendo demostrado que la Causa suprema es diferente de los fenómenos ó efectos que ha originado, se demuestra tambien que ella es distinta de la materia. Así pues, aunque nos sea imposible describir directamente la naturaleza del espíritu, nos basta consagrarle una palabra que lo distinga de todo otro sér; por esto la proposicion califica la naturaleza evidentemente efectiva de la Causa suprema con el nombre de Espíritu, y como en él no puede existir contradiccion ni mezcla alguna de otro sér fenomenal, se le añade el adjetivo de *puro*.

Mas como solo podemos estudiar la naturaleza del Espíritu puro indirectamente, estudiando las de la naturaleza material, debo emitir como continuacion de ésta la siguiente:

## PROPOSICION 21.

El espíritu es la esencia causal existente por sí misma, activa por sí misma y bastante á sí misma.

## DEMOSTRACION.

Habiendo demostrado que el Sér necesario goza de una existencia real y efectiva, al asentar ahora que aquel supremo Sér es espiritual, resulta que la idea del espíritu trae consigo la necesidad de adunarla á todos los atributos que tengo indicados como necesariamente pertenecientes á la suprema Causa, y cuando en la proposicion actual asiento que: el espíritu es la esencia causal, es por precisar mas la idea de la Causa suprema y eliminar en la parte que es posible el lenguaje de abstraccion.

Y de facto, puesto que la Causa suprema existe, necesariamente debe ser su existencia mas evidente, mas efectiva y real que la de ningún sér derivado. Pero aunque la naturaleza del infinito nos es desconocida, podemos concluir al menos: 1º, que no teniendo límites el espíritu, carece de forma; 2º, que siendo eterno existe por sí mismo; 3º, que no debiendo á otra cosa su poder es activo por sí mismo; 4º, que no derivando de otra cosa su existencia tampoco necesita de nada para conservarse, y por lo tanto, se basta á sí mismo.

Los atributos de la Divinidad no pueden convenir sino al espíritu, por ejemplo, la infinita y suprema inteligencia necesita identificarse con la unidad absoluta del espíritu, lo que comprende el hombre luego que indaga fisiológicamente en el agente, aunque limitado, de su propia inteligencia. Este no lo constituyen los órganos de los sentidos, porque éstos, privados de sus nervios, no perciben las sensaciones. Tampoco lo constituyen esos nervios, porque se observa que solo son conductores de las sensaciones ó impresiones á un depósito comun, el cerebro. Ni está constituido por el cerebro, porque si éste percibiese todas las impresiones que guarda, sobrevendria la confusion mas completa por su simultaneidad. Luego el alma ó sensorio comun del hombre no solo es un sér fluidísimo y activo, sino inteligente que conserva la vida de los órganos materiales, mientras éstos conservan su integridad ó aptitud, y por último, que investiga en las impresiones que conserva el cerebro, transmitidas por los sentidos; que elige de ellas las que le convienen para la ordenacion y ejercicio de la memoria, y que por la comparacion y el juicio decide sus resoluciones en el ejercicio de su poder. Tal es el alma humana á semejanza del Espíritu divino. Así, pues, el alma es distinta de la materia.

Y si esto decimos de un sér como el hombre, en que armonizan el alma y la materia, y en el que mientras dura la vida no pueden separarse las funciones de la una de las de la otra, ¿qué no diremos del Sér necesario, en el que nada puede haber de material para el ejercicio de su inteligencia?

En efecto, puesto que la materia es fenomenal, y se debe á la Causa suprema, ésta en nada puede derivar su sér infinito del sér material y finito.

Por lo tanto, el espíritu puro, como Sér inmaterial de su única y esclusiva naturaleza, es: *La esencia causal, existente por sí misma, activa por sí misma y bastante á sí misma.*

## AXIOMA TERCERO.

La Causa suprema es Dios.

## DIGRESION.

El anterior axioma no necesita demostracion; él no constituye una verdad nueva, sino un nombre, un significado de la verdad misma. La palabra Dios reúne en una